



Entre la Práctica Docente y el Cumplimiento de Expectativas Estudiantiles. Avances de Investigación.

Francisco Javier López Cruz

Isabel Cristina Mazo Sandoval

María Concepción Mazo Sandoval

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA

RESUMEN

La docencia es desarrollada por profesionales preparados a quienes se les encomienda la tarea de contribuir en el proceso de construcción de los conocimientos, estimular el aprendizaje y las capacidades cognoscitivas de los alumnos, se les ha conferido también la tarea de ser acompañantes y guías de la adquisición de habilidades y destrezas, métodos y actitudes que, se verán reflejadas en los alumnos durante y al cierre de la formación profesional. Por ello es que se señala que dicha encomienda contribuye no solo al crecimiento intelectual de sus alumnos, sino que además educan y elevan su nivel académico y personal.

La relación que guarda un buen ejercicio docente en el nivel superior implica necesariamente la aplicación de dos valores relevantes; el primero tiene que ver con la materia de trabajo, el conocimiento y el segundo con la docencia como profesión y que podemos definir como identidad con la profesión. El tema que tratamos en esta ponencia gira en torno a ellos; la base del mismo son datos empíricos obtenidos a partir de cuestionarios preparados para evaluar la práctica docente y la institución, los cuales son aplicados a estudiantes de nivel superior de la Universidad Autónoma de Sinaloa. En este trabajo presentamos el análisis de resultados de tres de ellas.



PALABRAS CLAVE: Identidad, Compromiso, Docencia, Institución, Expectativas profesionales.

PLANTEAMIENTO GENERAL

a). Objetivos Generales: 1.- Analizar la relación existente entre los valores compromiso e identidad con la docencia universitaria a partir de la opinión de los alumnos y, 2.- Identificar y relacionar el papel que guarda el buen ejercicio docente con la percepción de los estudiantes acerca de cumplimiento de las expectativas formuladas al ingreso a licenciatura y con ello la posibilidad de recomendar tanto a la institución como a la carrera que se cursa.

b). Configuración de referentes teóricos del tema. El ejercicio de la docencia como profesión, repercute en forma inminente ya que este es siempre en un contexto que no puede dejar de ser educativo - o deseducativo-. Aunque los docentes se constriñeran estrictamente a la obligación de enseñar (que finalmente se supone es lo que saben o deben saber hacer), pues bien, no pueden hacerlo medianamente bien sin implicarse como personas en la formación de los alumnos que incluye necesariamente a la persona que estos representan.

Los docentes son los profesionales preparados a quienes se les encomienda la tarea de “transmitir” los conocimientos o coadyuvar al proceso de construcción de los mismos, estimular el aprendizaje y las capacidades cognoscitivas de los alumnos, la de ser acompañantes y guías de la adquisición de habilidades y destrezas, métodos y actitudes que, se verán reflejadas en los alumnos.

Desarrollando bien su encomienda, enseñando y educando, contribuyendo al proceso de formación; no sólo contribuyen al crecimiento intelectual de sus alumnos, sino a la vez educan y elevan su nivel académico y personal. Enseñar es hoy una parte importante de la tarea de educar; contribuir a que el alumno genere sus propios aprendizajes es ir más lejos; pero, educar es siempre, a la vez que cualquier aspecto parcial, por pequeño que sea, enseña a vivir. En ese sentido podemos entender que



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

La docencia es una actividad ocupacional que tiene, al menos en cierto grado, todas las características por las que se define una profesión: *a)* presta un servicio específico a la sociedad; *b)* es una actividad encomendada y llevada a cabo por un conjunto de personas (los profesionales) que se dedican a ella de forma estable y obtienen de ella su medio de vida; *c)* los profesionales acceden a la docencia tras un largo proceso de capacitación, requisito indispensable para estar acreditados para ejercerla y *d)* los profesionales forman un colectivo más o menos organizado (el cuerpo docente o el colegio profesional), que tiene o pretende obtener el control monopolístico sobre el ejercicio de su profesión. (Hortal, 2000)

El ejercicio de la docencia implica necesariamente la imbricación de dos valores relevantes; el primero tiene que ver con la materia de trabajo, el conocimiento y el segundo con la docencia como profesión misma que podemos definirlo como identidad con la profesión.

Podemos afirmar que el conocimiento es una relación de datos organizados de manera estructurada que puede ser expresado a través de palabras, números, imágenes, códigos, a lo que conocemos como conocimiento explícito; también puede considerarse como aquel que posee una persona, una comunidad, organización o país a través de su mente, en su cultura y que de cierta manera resulta difícil de explicar debido a que es representado por las ideas, las experiencias, destrezas, habilidades, costumbres, valores y creencias a lo que distinguimos como conocimiento tácito. En ese mismo tenor se puede afirmar que

El conocimiento pretende concernos a nosotros mismos y conocer a las cosas, sus principios, sus causas, sus relaciones, sus consecuencias, mediante un método científico de observar, experimentar, comprobar, formular hipótesis y leyes, siguiendo un método lógico, ordenado, secuencial, a fin de alcanzar la verdad, descubrir nuevas cosas o inventar nuevos artículos o productos. Lograr el saber cómo (Know How) y el saber por qué (Know why), pero también lograr los niveles de percepción críticos, prospectivos y estratégicos (Serbolov, 2004).

Es decir, es un valor que está presente en cada una de las acciones que forman parte de nuestra vida, lo que difiere es la forma como nos relacionamos con él así como la utilidad que se le confiere.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Un nuevo sistema de comunicación que cada vez habla más un lenguaje digital universal, está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura y acomodándolas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida a la vez que ésta les da forma a ellas (Castells, 2002, 28)

Por ejemplo, si tan solo echamos un vistazo al crecimiento e impacto de las redes informáticas nos podemos percatar que ese crecimiento acelerado tanto en su producción, innovación, incluso en su comercialización y organización ha impactado fuertemente en la composición de las fuerzas de trabajo, en cuanto a la gestión que se realiza ahora, pero no sólo ahí, sino que el nivel de ingreso de sus trabajadores, los perfiles para ocupar diversos puestos, el número de empleados que hoy requieren las empresas; el empleo ha evolucionado. En algunos sectores como el agrícola y agroindustrial se observa un decrecimiento y en cuanto al sector servicios hay un incremento.

Por lo anterior, es reflejo de cambio en las características del empleo las habilidades y destrezas necesarias para determinadas labores; pero es característico que sean las mismas empresas quienes busquen la competitividad de sus trabajadores a través de la capacitación en su propio puesto, ocasionando con ello que los empleados tengan que hacerse de habilidades y destrezas que los cambios tecnológicos demandan para permanecer en el puesto.

Desde hace varios años, por lo menos desde el informe Faure a la UNESCO, existe una conciencia generalizada de la importancia creciente de la incorporación del conocimiento científico a la educación tradicional, entendida esta como la que se imparte generalmente en instituciones de educación superior; así como de la promoción de la educación tecnológica. Otros estudios posteriores coincidieron en que la acumulación y el uso del conocimiento son más importantes que la dotación de recursos naturales para determinar las ventajas comparativas y la acumulación de riquezas de las naciones (Argüelles, 1998), de ahí que el conocimiento haya adquirido un valor muy apreciado entre las naciones con importantes niveles de desarrollo.

Ante esos acontecimientos y tomando en consideración que la evolución tanto de los medios telemáticos como de los tecnológicos no se detendrá, es razonable cuestionar el que la educación superior presente un marcado retraso en la formación competitiva de sus profesionales. En un mundo donde la información y los



conocimientos se acumulan y circulan a través de medios tecnológicos cada vez más sofisticados y poderosos, el papel de la escuela debe ser definido por su capacidad para preparar para el uso consciente, crítico, activo, de los medios que acumulan la información y el conocimiento (Tedesco, 2000).

Si tomamos en cuenta que las instituciones de educación superior tienen la responsabilidad de responder a las necesidades del entorno social, es importante reconocer que

El papel de la educación y del conocimiento en la formación del ciudadano implica incorporar en los procesos educativos una mayor orientación hacia la personalización del proceso de aprendizaje, hacia la construcción de la capacidad de construir aprendizajes, de construir valores, de construir la propia identidad. (Tedesco, 2000, 55)

En este sentido, parecería que una de las orientaciones que más posibilidades de éxito en el trabajo que realizan las escuela a través de los docentes, es la que tiene que ver justamente con ésta como ámbito de disposición para la convivencia, las relaciones cara a cara, con la posibilidad de ofrecer un diálogo directo, un intercambio con personas reales donde los instrumentos técnicos sean lo que son, instrumentos y no fines en sí mismo; es decir, hacer uso de ellos como medios para facilitar del aprendizaje y generar conocimiento sin perder la formación del individuo como persona.

Es importante hacer énfasis en la relación que se vive en lo que podemos identificar como la triada pedagógica “docente-alumno-conocimiento”; al detenernos un momento en esta que es la base sobre la que se sostiene la formación de los profesionales surgen interrogantes que nos invitan a la reflexión; como por ejemplo: ¿cómo es la relación entre los docentes de educación superior y los alumnos (futuros profesionales) que tiene como intermediario el conocimiento? ¿cómo contribuyen los docentes en el cumplimiento de las expectativas que los futuros profesionales se plantean cuando ingresan a la universidad?.

El cumplimiento de las expectativas contribuye en el ambiente educativo, los alumnos se forman opiniones favorables y adversas de la profesión seleccionada y ello contribuye en gran medida a la identidad que se van formando con la profesión que cursan y que en un futuro ejercerán; de ahí la importancia por conocer la opinión de los estudiantes en cuanto al cumplimiento de sus expectativas



personales en el proceso de formación profesional que están viviendo y en el que, está involucrada la institución en su conjunto y de manera directa el docente.

El compromiso y la identidad con la profesión. A las universidades y a sus miembros, no les hacen falta estímulos que les orienten hacia la procuración de cambios; si bien, es cierto que en los últimos tiempos, se insiste con mayor frecuencia de la importancia de incorporar elementos éticos en la formación de los profesionales y en el ámbito de las actividades que desarrollan las universidades, como la investigación y vinculación; aún queda mucho por hacer, pues los objetivos se ven limitados principalmente a la formación deontológica del futuro profesional como sujeto que formará parte del mercado laboral, o sea, formación para el trabajo en primera instancia y, se deja en segundo término la contribución al desarrollo de la persona en sus dimensiones ética y moral.

La universidad requiere de una integración en el proceso de formación de profesionales y en el resto de sus actividades, por ello se ha insistido en la necesidad de intervenir en la cultura del profesorado; uno de esos cambios se refiere a la capacidad de distinguir los esquemas valorales bajo los cuales se cobija e identifica como formador de profesionales, pero además,

Entre las necesidades a las que la universidad debe dar respuesta están la adaptación a la sociedad de la información y de las tecnologías; la integración al fenómeno de la globalización y el análisis de su impacto en los diferentes ámbitos de la ciencia, la tecnología, la economía y el mundo del trabajo; la atención a la diversidad de los estudiantes y la preocupación por alcanzar la excelencia académica; la rendición de cuentas de los recursos públicos recibidos, y el establecimiento de metas, prioridades e indicadores en función de cuyos logros obtener más recursos (Martínez, 2002, 3).

En ese reconocimiento juega un papel relevante la percepción que se tenga de la competitividad y pertinencia del conocimiento como herramienta básica del trabajo docente y en la formación de los profesionales. Es entonces ineludible el necesario compromiso institucional y con los saberes actualizados. Pero a esto hay que incluir el aprendizaje de los valores profesionales y los valores personales, es decir, la formación integral cuyo camino está marcado con la necesaria identidad institucional, profesional y actitudinal; sin dejar de lado la presencia necesaria del entorno sociocultural que dibuja la biografía de los futuros profesionales. Una buena



práctica de la docencia contribuye entonces a fortalecer la visión y la satisfacción de los estudiantes en torno a la institución y la profesión seleccionada.

c). Referentes metodológicos. En general el desarrollo metodológico que se ha planteado es un un estudio desde una perspectiva empírica, con un referente teórico que nos permite ubicarnos en el terreno cualitativo, auxiliados con paquetería estadística(SPSS) que nos ayude a validar resultados para dar a conocer porcentajes de opiniones basadas en los instrumentos acordados para recopilar información a partir de cuestionarios que miden escalas de actitudes con base a experiencias vividas como estudiantes en el entorno escolar y en relación con los actores del proceso de enseñanza aprendizaje (profesores, alumnos, directivos, personal de apoyo). De dos cuestionarios que se aplican en las Unidades académicas de la UAS, uno para evaluar la práctica docente y otro para determinar índice de satisfacción, se han tomado tres de los ítems para analizarlos y compararlos entre sí, tomando como referencian el compromiso y la identidad con la docencia.

d). Principales resultados y conclusiones. Durante el desarrollo de la investigación sobre indicadores de satisfacción estudiantil y evaluación de la práctica docente, se incluyeron algunos cuestionamientos relacionados con el cumplimiento de las expectativas formuladas al ingreso a licenciatura; la posibilidad de recomendar tanto a la institución como a la carrera cursada y si; aceptarían de nuevo a algunos de los maestros que les impartieron clase durante el semestre para que regresaran de nuevo a cubrir otra asignatura o módulo. De todos esos puntos revisemos los resultados en tres de seis unidades académicas de la UASⁱ, resultados que corresponden al ciclo escolar 2009-2010 que recién ha concluido. Podemos adelantar que los primeros hallazgos que dan elementos para contribuir en la formulación de las primeras respuestas a las interrogantes que dan forma y sentido a la investigación en curso.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

Cuadro 1 Cumplimiento de expectativas

PARAMETROS	MUY SATISFECHO	SATISFECHO	REGULARMENTE SATISFECHO	INSATISFECHO	MUY INSATISFECHO
UNIDAD ACADEMICA 1	21.40	59.50	16.70	2.40	0
UNIDAD ACADEMICA 2	23.84	48.64	22.51	4.11	0.89
UNIDAD ACADEMICA 3	30.71	47.90	16.56	3.09	1.39

FUENTE: Elaboración propia Los datos aquí presentados son concentrados globales. Las muestras de estudiantes corresponden para este caso al total de alumnos de la FACE (UA1), sede Guamúchil que equivale al 25% de la población total de la Facultadⁱⁱ (18 profesores, 42 alumnos); FACIMARⁱⁱⁱ (UA2) de aproximadamente el 50% de la población (42 profesores y 265 estudiantes) y FAADER(UA3) se tomó aproximadamente el 50% de la población estudiantil(740 alumnos de 1350) y 42 profesores (de 70).

Se observa que en las tres Unidades Académicas, los resultados positivos se concentran en lo satisfecho más que en muy satisfecho; en cuanto a lo regularmente satisfecho la tendencia es entre el 16 y el 22.5%, la tendencia negativa es mínima.

Cuadro 2 Recomendación de la facultad a amigos y familiares

PARAMETROS	SI	NO
UNIDAD ACADEMICA 1	85.70	14.30
UNIDAD ACADEMICA 2	90.76	9.24
UNIDAD ACADEMICA 3	96.11	3.88

FUENTE: Elaboración propia Los datos aquí presentados son concentrados globales. Las muestras de estudiantes corresponden para este caso al total de alumnos de la FACE (UA1), sede Guamúchil que equivale al 25% de la población total de la Facultad^{iv} (18 profesores, 42 alumnos); FACIMAR^v (UA2) de aproximadamente el 50% de la población (42 profesores y 265 estudiantes) y FAADER (UA3), se tomó aproximadamente el 50% de la población estudiantil(740 alumnos de 1350) y 42 profesores (de 70).

Se observa que en este caso los datos reflejados son muy satisfactorios ya que las tres arrojan una tendencia positiva de más del 85 %, veamos ahora el siguiente parámetro.

Cuadro 3 Que los profesores vuelvan a impartir otro curso al mismo grupo

PARAMETROS	SI	NO
UNIDAD ACADEMICA 1	88.89	11.11
UNIDAD ACADEMICA 2	70.50	29.50
UNIDAD ACADEMICA 3	78.57	21.42

FUENTE: Elaboración propia Los datos aquí presentados son concentrados globales. Las muestras de estudiantes corresponden para este caso al total de alumnos de la FACE(UA1), sede Guamúchil que equivale al 25% de la población total de la Facultad^{vi} (18 profesores, 42 alumnos); FACIMAR^{vii} (UA2) de aproximadamente el 50% de la población (42 profesores y 265 estudiantes) y FAADER(UA3) se tomó aproximadamente el 50% de la población estudiantil (740 alumnos de 1350) y 42 profesores (de 70).



Esperaríamos que las tendencias siguieran a la alza pero aquí nos percatamos que en las UA 2 y 3, se presentan datos de respuesta negativa entre el 21 y el 29.5%, no así en la UA1. Lo anterior nos lleva a revisar, necesariamente, las opiniones de los alumnos a partir de expresiones puntuales sobre las causas que les indican la no aceptación de profesores ya conocidos.

Los primeros resultados nos indican que:

- 1.- El cumplimiento de las expectativas de los estudiantes con respecto a la escuela y la carrera que cursan tiene un nivel muy aceptable ya que si hacemos un recuento de las tendencias muy satisfecho y satisfecho nos damos cuenta que en la Unidad Académica 1 es de 80.90% (21.40 más 59.50), en la UA2 es de 72.48% (resultado de la suma 23.84 más 48.64); en la Unidad Académica 3, los resultados se expresan en cuanto a la satisfacción en 78.61%)resultado de la suma de las dos tendencias de satisfacción (30.71 más 47.90).
- 2.- Las posibilidades que tienen las tres unidades académicas de ser recomendadas a otros por sus alumnos nos arrojan que en la UA1 es del 85.7% mientras en la UA2 es del 90.76%, en tanto que la UA3 arroja datos del 96.11%.
- 3.- Con respecto a la posibilidad de que un maestro que ya impartió cursos en los grupos en las diversas asignaturas, regrese al mismo a impartir uno más en un semestre posterior, encontramos que en la UA1 es del 88.89%, mientras que en la UA2 es del 70.50% y en la UA3 es del 78.57%.

Los resultados nos expresan a groso modo que: Las unidades académicas en estudio presentan parámetros aceptables y acorde con su estatus de Facultades con programas de licenciatura acreditados; sin embargo, en todas ellas es necesario revisar los parámetros de docencia ya que un porcentaje de alumnos ha manifestado inconformidad en cuanto al regreso del profesor a impartir un nuevo curso, ¿las razones?, habría que profundizar en torno a ello y recurrir otras fuentes de opinión que permitan la obtención de datos puntuales como son las evaluaciones individuales de los profesores así como las opiniones de los alumnos.

Para ir concretando podemos señalar que, conocimiento e identidad con la docencia así como con la profesión, indudablemente son parte del proceso de formación de



los futuros profesionales, la contribución que en ello hace la buena práctica docente no puede ser despreciada o dejarse como algo cotidiano y común. Al establecer relaciones de trabajo entre quien se está formando y los que contribuyen en ese proceso de formación, están necesariamente en juego una serie de valores que contribuyen a la identidad profesional, los resultados que nos arrojan cada unidad académica comentada y revisada en esta ponencia a partir de cuatro parámetros claves en los indicadores de calidad, nos dicen que un buen ambiente institucional tiene que contribuir al compromiso, identidad y cumplimiento de las expectativas de quienes han seleccionado una carrera y una unidad académica para cursarla pero, ¿acaso una buena práctica docente será la clave para: alcanzar las expectativas formuladas al ingreso y durante el trayecto hasta lograr el cierre de una carrera profesional?. Como podemos darnos cuenta, la respuesta es en positivo ya que de manera general y coincidiendo con la opinión de que el

Profesionalismo de la docencia implica una referencia a una determinada organización del trabajo dentro del sistema educativo y a la dinámica interna y externa del mercado de trabajo; por tanto, ser un profesional implica dominar una serie de capacidades y habilidades especiales que nos harán ser competentes en un determinado trabajo y nos permitirán entrar en esa dinámica del mercado y, además, nos ligarán a un grupo profesional más o menos coordinado y sujeto a algún tipo de control. (Inbermón, 2002. 14-15)

Por ello es que pensar desde el contexto actual y sin perder de vista los cambios sociales, culturales y educativos de los últimos años, se han planteado a la función docente una gran diversidad de temas a desarrollar; entre ellos destacan

- El de la formación en valores, ya sea para encasillarla en unas funciones de transmisor cultural de los valores universales y aquellos que identifican a una determinada sociedad, o bien, para cuestionar su papel y establecer más de una función de análisis crítico de esos valores.
- Las repercusiones que tiene el ejercicio de la docencia en una cultura impactada por la injerencia de los grandes medios de comunicación; incluyamos en ello la importancia de la cultura profesional del docente y el nivel educativo y sociocultural del entorno donde ejerce su profesión.



- Lo referente entonces a la existencia o no de un conocimiento especializado en torno a su práctica.
- Las múltiples funciones que en los últimos tiempos se le han asignado justificándose en la crisis de otras instancias educativas.

En este contexto, y desde que se asume el hecho de que la educación no es el mero aprendizaje de contenidos intelectuales, sino que implica el desarrollo de toda la persona, entonces es claro que un objetivo intrínseco al proceso educativo, debe ser la conformación de una persona y un profesional integral. Ese razonamiento nos lleva a afirmar que

El ser humano es un todo, con diferentes dimensiones que necesita desarrollar para alcanzar su realización. La dimensión ética de los pueblos y de las personas individuales es una de ellas, por lo que no puede haber desarrollo integral de la persona sin un desarrollo serio de su dimensión ética. (Galdona, 2003).

De ahí que es necesario insistir en lo relevante de la cultura docente y de que apelemos a la necesidad de revisar los requerimientos que la universidad debe atender en cuanto a su esencial tarea, la formación de profesionales; incluyendo la parte disciplinar con la integración de los valores, que permita lograr eficazmente su objetivo: formar con excelencia a los futuros profesionales.

No perdamos de vista entonces que: no basta con evaluarse para ser incluido en los primeros niveles o acreditarse por organismos encargados de ello, sino que el desarrollo de actividades en lo cotidiano, en el proceso y trayecto de formación y para ser reconocida y recomendada por los usuarios de sus servicios; tanto institución como docentes requieren indiscutiblemente de, evaluarse y comprometerse a modificar los parámetros que representen focos de atención y riesgo. Ante ello, las UA de la UAS permanecen alertas, siguen trabajando con miras a no perder lo ganado.



BIBLIOGRAFIA

- ARGÜELLES, Antonio. 1998. **La educación tecnológica en el mundo**. Ed. Limusa-CONALEP, México.
- CASTELLS, Manuel. 2002. **La era de la información. La sociedad red Vol. I**. Siglo XXI editores, México.
- GALDONA, Javier. 2003. **La transversalidad en el currículo. La formación de la estructura ética de la persona**. Sala de lectura. Educación en valores. OEI. <http://www.campus-oei.or/valores/>
- HORTAL, A. (2000) "Docencia", en: CORTINA, A. y CONILL, J. *10 Palabras Clave en Ética de las Profesiones*, Navarra, España, Editorial Verbo Divino, 55-78.
- IMBERNÓN, Francisco. 2002. **La formación y el desarrollo profesional del profesorado. Hacia una nueva cultura profesional**. Ed. Graó. España, 5º ed.
- MARTÍNEZ Marín, Miquel, Buscarais Estrada, María Rosa y Bara, Francisco. 2002. **Ética y formación universitaria**. En Revista iberoamericana de educación. Num 29, Mayo Agosto de 2002.
- SERBOLOV, Yuri. 2004. **Economía del Conocimiento**. Conferencia dictada en la XLV Reunión de ANFECA. Mazatlán, México.
- TEDESCO, Juan Carlos. 2002. **Educación en la sociedad del conocimiento**. FCE. Argentina.



7, 8 y 9 de Octubre de 2010

ⁱ Como parte del proyecto sobre indicadores de satisfacción estudiantil y evaluación docente como parámetros de calidad en unidades académicas acreditadas de la UAS, se han seleccionado tres de ellas con la intención de presentar avances de investigación que reflejan en gran medida las tendencias de opinión de los estudiantes en cuanto a identidad, compromiso, expectativas, recomendación de unidad académica y relación armónica del docente; todo ello, desde nuestra óptica refleja la acción del docente y, por lo tanto, su ejercicio relacionado e imbricado con el valor conocimiento, identidad y compromiso con la profesión, son parte sustancial en el ejercicio de la misma y, a su vez contribuyen en la formación integral y competitivo del futuro profesional.

ⁱⁱ La Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa, tiene grupos distribuidos en cuatro ciudades; dichos grupos se reconocen como sedes, de ahí que identifiquemos sede Los Mochis, Guamúchil, Mazatlán y Culiacán(Podemos decir que esta es la oficina central); su población es de aproximadamente 200 estudiantes en el sistema semiescolarizado y 50 en el programa escolarizado. Una planta docente de base de 25 profesores y aproximadamente 30 profesores colaboran como invitados, algunos son parte de otras unidades de la UAS y otros de unidades externas pero pertenecientes al Estado de Sinaloa.

ⁱⁱⁱ FACIMAR es la Facultad de Ciencias del Mar, ubicada en el puerto de Mazatlán, ofrece dos licenciaturas, Biología Pesquera y Biólogo Acuicultor. Tiene una población estudiantil de aproximadamente 500 alumnos y es atendida por 55 profesores.

^{iv} La Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa, tiene grupos distribuidos en cuatro ciudades; dichos grupos se reconocen como sedes, de ahí que identifiquemos sede Los Mochis, Guamúchil, Mazatlán y Culiacán(Podemos decir que esta es la oficina central); su población es de aproximadamente 200 estudiantes en el sistema semiescolarizado y 50 en el programa escolarizado. Una planta docente de base de 25 profesores y aproximadamente 30 profesores colaboran como invitados, algunos son parte de otras unidades de la UAS y otros de unidades externas pero pertenecientes al Estado de Sinaloa.

^v FACIMAR es la Facultad de Ciencias del Mar, ubicada en el puerto de Mazatlán, ofrece dos licenciaturas, Biología Pesquera y Biólogo Acuicultor. Tiene una población estudiantil de aproximadamente 500 alumnos y es atendida por 55 profesores.

^{vi} La Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa, tiene grupos distribuidos en cuatro ciudades; dichos grupos se reconocen como sedes, de ahí que identifiquemos sede Los Mochis, Guamúchil, Mazatlán y Culiacán(Podemos decir que esta es la oficina central); su población es de aproximadamente 200 estudiantes en el sistema semiescolarizado y 50 en el programa escolarizado. Una planta docente de base de 25 profesores y aproximadamente 30 profesores colaboran como invitados, algunos son parte de otras unidades de la UAS y otros de unidades externas pero pertenecientes al Estado de Sinaloa.

^{vii} FAADER es la Facultad de Administración Agropecuaria y Desarrollo Rural, ubicada en Salvador Alvarado (Guamúchil), ofrece cuatro licenciaturas, Negocios Agrotecnológicos, Neg. Internacionales, Contaduría Pública Fiscal e Informática. Tiene una población estudiantil de aproximadamente 1350 alumnos y es atendida por 70 profesores.